

Esbozando la historiografía antártica argentina: la mirada del Expedicionario al Desierto Blanco

LYDIA E. GÓMEZ

Introducción

El objeto de la presente propuesta es complejo y ambicioso por tener que bucear en la historiografía argentina sobre el Continente Blanco, para comenzar a desentrañar la trama de la política antártica argentina, identificando ideas, resultados y desafíos con los cuales la República Argentina ha contribuido al pensamiento antártico latinoamericano.

La historiografía es la manera en que la Historia se ha escrito, es el registro literario y discursivo de la Historia, la memoria fijada por la propia humanidad con la escritura de su propio pasado. Es el arte de escribir la Historia, alcanzando a las metodologías, la episteme y a las prácticas de la escritura. El término proviene del griego y se puede traducir como "el que escribe o describe la Historia".

Los hechos históricos han estado en el tiempo y en el espacio, pero ahora no existen, no están y no pueden ser observados. De ellos quedan huellas, reliquias de acciones humanas a través de las cuales se puede pesquisar. Como afirma Enrique Moradiellos: el pasado no existe, sosteniendo por tanto que, toda Historia es Historia contemporánea (Moradiellos, 1994).

Como uno de los grandes desafíos es plantear el tema antártico con sus problemáticas como espacio de reflexión y debate en los ámbitos académicos argentinos, es pertinente conocer a los investigadores y observadores participantes provenientes de distintos ámbitos y saberes, sus investigaciones y producciones para destacar hechos y personajes que, con su accionar, contribuyeron a dar entidad al ya nombrado pensamiento antártico argentino y latinoamericano.

Es el caso concreto de Adolfo Quevedo Paiva, Expedicionario al Desierto Blanco –como él se autotitula– que en su *Historia de la Antártida* sorprende, merced a una investigación minuciosa y detallada, con un análisis medular de las campañas de buques y expedicionarios extranjeros. Culmina con la presencia exploratoria y ocupacional de navíos, aeronaves y hombres sirviendo a la República Argentina hasta la primera década del siglo XXI, con relatos inéditos y apasionantes de quienes, con sus acciones, protagonizaron más de cien años de presencia argentina en el Continente Blanco.

¿Quién es Adolfo Quevedo Paiva?

En cuatro palabras y en todos sus escritos él mismo lo expresa: Expedicionario al Desierto Blanco. Vivió en la Antártida durante catorce meses y la visitó repetidamente durante más de cincuenta años, cumpliendo diversas funciones.

Otra definición nos la da el General de Brigada Víctor Hugo Figueroa, que prologa su última obra. Para él, es el “...referente de todos los expedicionarios antárticos (...), dilecto camarada de los hielos polares australes...” (Quevedo Paiva, 2012: 17).

El Coronel (R) Quevedo Paiva también cumplió durante su carrera militar comisiones de servicio en el exterior. Suecia, Egipto, Siria, Jordania e Israel fueron algunos de sus destinos.

Luego de su retiro, compartió y difundió sus aprendizajes y experiencias como veterano invernante en foros antárticos, nacionales e internacionales, conferencias, artículos periodísticos, reuniones académicas y publicaciones.

Fue designado Académico de Número de la Academia Argentina de Asuntos Internacionales, miembro titular del Instituto Argentino de Derecho Internacional, Consejero Académico de la Fundación Argentina de Geopolítica entre otras instituciones.

Además de poseer más de veinte publicaciones, su libro *Medio siglo del Ejército Argentino en nuestra Antártida. 1951-2001* fue declarado de interés por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

¿Cómo se estructura su libro?

La obra analizada, *Historia de la Antártida*, se compone de: Dedicatoria, Agradecimientos, Índice, Prólogo, nota Al Lector, Parte I, II, III, IV, V y VI, Epílogo, Anexos, Bibliografía, Obras y Publicaciones del autor.

Su índice es lo suficientemente explícito como para hacernos imaginar el atrapante contenido de sus partes. Se inicia con la Teoría del Big-Bang, los alcances de la explosión cósmica y la formación del Universo, y recuerda que "...el Continente Antártico o Antártida..., fue el último bastión del planeta Tierra, que descubrió, pisó y conquistó el hombre..., y aún hoy sigue siendo el menos conocido de todos" (Quevedo Paiva, 2012: 31).

Luego de explicar el surgimiento y situación de las Regiones Polares, la obra empieza en la Protohistoria con la llegada del hombre a la Antártida, comenzando a sorprender al lector con relatos inéditos y apasionantes de pioneros como Roald Amundsen, Robert Scott, Ernest Shackleton, Otto Nordenskjold y Hernán Pujato, que por sus acciones destacadas, expediciones, investigaciones y descubrimientos impregnan el texto de dinamismo.

En la parte V inicia lo que llama La Argentina Antártica, mostrando a través de una investigación minuciosa y detallada cómo buques y expedicionarios extranjeros irrumpían en el Continente Blanco. Culmina con un análisis medular de la exploración y ocupación del territorio por parte de navíos, aeronaves y hombres al servicio de la República Argentina, y llega así hasta la temporada del año de edición (2012).

Al decir del autor, "Si bien esta es una obra de historia, donde hemos llegado hasta nuestros días, consideramos que no podemos obviar alguna breves referencias geomorfológicas, situación política y otros datos de interés general, aportados por el conocimiento actualizado de la Antártida..." (Quevedo Paiva, 2012: 499). Dicho propósito se cumple con la información aportada en la parte VI y los anexos con datos de las Bases y Refugios, coordenadas de accidentes geográficos citados en el texto, aclaraciones terminológicas, entre otros.

Valoración de la obra

El libro que se analiza aquí se suma a otros sobre la Antártida y sus protagonistas, aportes invalorable para conocer su historia.

El propósito de su autor fue legar una obra abarcativa, comprensiva y totalizadora de la historia antártica con documentación, referencias, recopilaciones exhaustivas y cuidadas para recorrer los escenarios, personajes, aventuras, rivalidades y tantas otras situaciones en una Antártida que no alberga solo a argentinos, sino a todo el género humano.

El orden dado a la obra la vuelve complicada al momento de intentar escribir una reseña sobre ella, en especial cuando el relato se realiza por siglos y luego por temporadas, con detalles de estas que atentan contra su entendimiento global.

El propio autor explica esta dificultad: “Reconozco íntimamente (...), que toda narración o relato jamás es completa, porque no está todo ni todos (...). El que escribe, goza de algunas libertades, para privilegiar ciertos aspectos, según su propia percepción o juicio, sin significar ello disminuir o excluir otros” (Quevedo Paiva, 2012: 23).

A modo de conclusión

Una obra de estas características refleja básicamente la experiencia personal de su autor, que analiza las reliquias del pasado construyendo su relato y ofreciendo una interpretación del cómo y porqué, teñida por sus vivencias y las de sus compañeros, a quienes dedica su obra.

El autor es claro al señalar los motivos que lo impulsaron a escribir esta obra, “La Antártida, (...) está llamada a desempeñar un rol importante en el futuro de la humanidad, consecuentemente, cuanto más se la conozca, mayor será la capacidad de discernimiento de los actores en el marco concerniente. (...) Esta preocupación intelectual me ha motivado para escribir esta obra, (...) movido por el único anhelo de contribuir al saber generacional sobre este gigante blanco de hielo, nieve y roca. (...) En el colosal escenario blanco del mundo, el más grandioso y bello, nunca cae el telón...”.

Bibliografía

Cánepa, L. (1948). *Historia Antártica Argentina*. Buenos Aires, Imprenta Linari y Cia.

Moradiellos, E. (1994). *El oficio de historiador*. México: Siglo XIX.

Quevedo Paiva, A. E. (2012). *Historia de la Antártida*. Argentina: Ed. Argentinidad.

Quevedo Paiva, A. E. (2001). *Medio siglo del Ejército Argentino en nuestra Antártida 1951-2001*. Buenos Aires, Dunken.